

EL TERCER SECTOR DE LA ECONOMÍA, UN PARADIGMA CONTRARIO AL NEOLIBERALISMO

Luis Humberto Bejar
Escuela de Postgrado - Universidad Católica de Santa María
luishba@hotmail.com

Recibido (17/06/18), aceptado (09/09/18)

Resumen: Las asociaciones civiles, que procuran la dignidad, especialmente de los/as marginados/as, están en sintonía con Estados nacionales y populares. América Latina se encuentra bajo el imperio del pos-neo-liberalismo, con rostro seudodictatorial. Se analiza el proceso de cuatro (04) proyectos sociales para apreciar el itinerario de inserción en el mundo del trabajo. El objetivo de la investigación es reivindicar el rol del tercer sector como una economía contraria al mercado global. Se constató que la Asociación Musuq Illary es un espacio de formación ya que niños/as, adolescentes y jóvenes finalizaron los estudios y muchos/as ejercen sus profesiones. La investigación permite sostener la importancia de la tarea que se realiza con estudiantes de diferentes edades hasta su inserción en la cultura del trabajo. La generación de proyectos sociales, pertenecientes al tercer sector de la economía, permite reivindicar este rol para recrear una sociedad que se hace desde colectivos comprometido con lo humano.

Palabras Claves: Economía social, mercado, globalización, inclusión, política.

THE THIRD SECTOR OF THE ECONOMY, A PARADIGM CONTRARY TO NEOLIBERALISM

Abstract: - Civil associations, which seek dignity, especially of marginalized people, are in line with national and popular States. Latin America is under the rule of the pos-neo - liberalism, with seudodictatorial face. The process of four (04) social projects is analyzed to see the route of insertion in the world of work. The objective of the research is to claim the role of the third sector as a counter to the global market economy. It was found that the Association Musuq Illary is a space for training; as children, teenagers and youth finished studies and many of them are exercising their professions. The research allows you to sustain the importance of the task carried out with students of different ages until its inclusion in the work culture. The generation of social projects belonging to the third sector of the economy, can claim this role to recreate a society that is made from communities committed to human being.

Keywords: Social economy, market, globalization, inclusion, politics.

I. INTRODUCCIÓN

El tercer sector de la economía, es decir la social y solidaria, a través de iniciativas generadoras de emprendimientos económicos que velan por lo social, teniendo en cuenta lo humano por encima del lucro; hace que, vista desde un principio inclusivo, se ubique en la vereda de enfrente del mercado, que a partir, especialmente de la globalización fue degradando a la sociedad a escalas mundiales.

A. La realidad nos habla.

Ver lo que pasa en la realidad, ayuda a situarse y preguntarse por las causas, las razones de los acontecimientos [1]. Ver el rol de los Estados, las economías en el territorio, las desigualdades, etc., realidades que se visibilizan en los países y en los cuales existen economías sociales y solidarias desde el tercer sector, ayudará a profundizar el tema

Ante los poderes concentrados del mercado, los que son favorables a unos/as/as cuantos, de la mano de los gobiernos antipopulares, antinacionales, fueron instalándose en los diversos territorios con la consecuente desestructuración de todo lo que pueda significarle contrario a sus intereses. La territorialidad fue absorbida por las cadenas comerciales haciendo que los pequeños negocios sean manos prolongadas de estos. Estas economías lograron la “deseconomías” no propiciando un modelo para todos y todas, y especialmente para los más vulnerados/as [2].

El juego del mercado global logra instalarse cuando los gobiernos son afines a los intereses mezquinos compartidos. Los gobiernos como sucede en América Latina con Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú, etc., favorecen al mercado que tienen como sustento los postulados teóricos del mercado que plantea Adam Smith, siglo XVIII. Sabemos que uno de estos principios es el libre mercado, que instala un individualismo dentro de sus reglas. Así, Smith, aprendió de Jhon Locke, siglo XVII, que sostenía que el hombre poseía un derecho natural de tener propiedad, por lo tanto, el Estado no puede intervenir ante este derecho [3]. Lo que más importa es el amor al dinero por encima de la convivencia humana [4].

Es evidente que estos postulados se mantienen con más fuerza en esta época en la que la economía global va perjudicando todo intento de recobrar el tejido social provocando una supremacía del individualismo positivista. Se ven afectadas las familias en lo económico, lo social, lo cultural, acompañado de una falta de confianza en los/as otros/as [5].

La acumulación del capital en manos de unos pocos, provoca mayor ansia de acumulación y un fuerte

desequilibrio entre los pocos que tienen mucho y los muchos que tienen poco [6].

Estas miradas contrapuestas son la que están en permanente tensión en la sociedad y especialmente en los gobiernos la misión de que acompañar y velar por el bien de todos/as, los destinos de los países.

Las economías del tercer sector se sitúan en la realidad como un espacio en sintonía con los gobiernos nacionales y populares, siendo estas, una alianza con el Estado, tal cual sucedió en Argentina durante el gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, o sucede en Bolivia con Evo Morales. También, son resistencia activa ante gobiernos de corte neoliberal, tal cual sucede en Perú, Brasil, Chile, entre otros países nombrados anteriormente. Por ello el tercer sector debe ser una luz política que plantea justicia ante el desequilibrio existente, superando visiones asistencia-listas [7].

Las economías, al plantearse desde la sostenibilidad y sustentabilidad, es decir con posibilidad de que perdure en el tiempo y con criterios plenamente humanos, plantea una economía para todos/as, que tiene que ver con la dignidad, los derechos fundamentales. Y las economías sociales y solidarias procuran intereses colectivos, dignidad y toma de conciencia del que lo común es lo importante, sin anular las individualidades, contrarias, de hecho, a los individualismos del mercado. Por ello la sostenibilidad no tiene que ver con que cuadren cuentas [8] sino con que todos y todas tengan oportunidades dignas de “bien vivir”.

El tercer sector, aquellos que no están creados para favorecer a las empresas capitalistas, son “desechos”, en cuanto a soportados por el mercado, pero considerado peligroso por lo que genera concientización de lo que pasa en la realidad. “El tercer sector de la economía social y solidaria, de las que se expresan compromisos diversos con lo humano revalorizando la humanización de las personas y su entorno son sólo soportadas por los poderosos por estar del lado de los/as despreciados/ del mundo” [9].

Todo tipo de práctica de las economías sociales y solidarias, comienzan con pequeños emprendimientos y generan un proceso que les permite mayor sostenibilidad con sustentabilidad para incorporarse al mercado que los expulsó, pero con criterio humanizador [10]. Es importante la participación desde la libertad que genere mayor calidad de vida, es decir que les vaya mejor y que estén involucrados/as en este camino de compromiso.

B. Claves de interpretación.

Leer la realidad, como se viene haciendo, permite hacer lectura hermenéutica y preguntarnos los porqués de lo que pasa en nuestros pueblos del continente la-

inoamericano y El Caribe; preguntarnos por qué las economías del tercer sector se ubican del lado contrario al mercado global.

Saber que el mercado plantea una economía mercantilizada y que este es el punto de entrada para situarnos en la otra vereda, en la que tiene en cuenta a la humanidad entera. El Utilitarismo como lo plantea el seguidor de Jeremy Bentham (1748-1832), sostiene que “las acciones son correctas (right) en la medida en que tienden a promover la felicidad, incorrectas (wrong) en cuanto tienden a producir lo contrario a la felicidad” [11]. El fin no justifica los medios, por ello la aspiración máxima del neoliberalismo es obtener la mayor utilidad en desmedro de la mayoría pobre; aunque el mercantilismo sostenga que la felicidad tiene que ser para la mayoría, pero esa mayoría vista desde ellos es siempre una minoría vista desde las economías sociales.

Los poderes económicos generan dificultades, limitaciones para los emprendimientos sociales ya que los que tienen el poder económico evitan las políticas sociales. Por ello las posibilidades de desarrollo integral son asimétrica en relación a la mayoría con la minoría, es la cara de la desigualdad social, [12]. Ante esta desigualdad, que sucede en el continente, no se puede dejar de lado el ejercicio de la democracia y lo que ella implica, como lo es la participación ciudadana, el rol del Estado como garante de derechos y oportunidades [13]. Recuperar la democracia real, es un desafío social-colectivo el cual instala en las agendas políticas las economías, que, de la mano de los derechos humanos, procuran el bienestar para todos y todas. Estas economías se engarzan muy bien de los Estados que valoran la democracia como sistema de gobierno, es decir “del pueblo y para el pueblo”.

Las economías sociales presentan un fuerte componente solidario, es uno de los principios inspiradores, una práctica moral que se expresa en los muchos proyectos de revaloración de la vida. La solidaridad es contraria al asistencialismo, ya que no le interesa sostener el statu quo de políticas de este estilo desintegrador. La solidaridad tiene que ver con la generación de posibilidades económicas productivas para las personas que, en muchos casos, no cuentan. La solidaridad, como principio tiene como objetivo esta inserción en el campo laboral, educativo, cultural, es decir dejar de ser los “nadies” como decía Galiano, para pasar a ser los/as otros/as. Lo contrario a la insolidaridad es la solidaridad y se debería globalizar ya que ayudaría a instalar una economía solidaria en desmedro del mercado desechador de personas.

La solidaridad en términos de convivencia recrea al colectivo en una dimensión diferente a la indiferencia.

“La convivencialidad tiene como fin combinar el valor técnico de la producción material con el valor ético de la producción social y espiritual. Después de haber construido una economía de bienes materiales, tenemos que desarrollar urgentemente una economía de las cualidades humanas. El mayor capital, infinito e inagotable, ¿no es, acaso, el ser humano?” [14].

Desde esta convivencialidad humana, desde las diferencias en la que se interactúan entre sujetos con arraigos culturales, las economías sociales desde el tercer sector, se conjugan en redes mundiales que velan por la vida plena. Por ello se pretenden renovadas formas de “economías con desarrollo integral e integrador”, “economías de luchas entre contrarios”, “economía con solidaridad revolucionaria”, “economía con clara opción por los/as más pobres”, “economía con amor profundo hacia la naturaleza”, “economías mundiales posibles”, “economías con mística y compromiso militante” [9].

C. La praxis como mediación.

La teoría se recrea en la práctica, es decir que se cristaliza en proyectos sociales que tienen como principal objetivo la dignificación de las personas. Es en consecuencia que las economías sociales y solidarias desde el tercer sector están destinadas al capital humano.

Puede estar dirigida a muchos colectivos que se encuentran en situación de vulnerabilidad en todas las dimensiones y los proyectos, sin ser asistencialistas, generando en su interior la posibilidad de crecimiento y madurez humana y la inserción en el mundo y cultura del trabajo.

Los procesos son lentos, no cosificados, sino constructivistas, por ser el tercer sector entidades sin fines de lucro generadoras de posibilidades para cierto sector poblacional.

II. METODOLOGÍA

La investigación es de tipo eminentemente cualitativa, usando algunos indicadores gráficos, ya analizados por la asociación, que arrojan índices de usuarios que se insertaron al programa y que después de años de procesos se incorporan al trabajo.

Se trabajó sobre 04 residencias estudiantiles con un promedio de 17 estudiantes cada una, tanto varones como mujeres. Los niveles son los siguientes: residencia de niños/as llamada Chaskawasi (Casa de las Estrellas) de nivel primario, residencia de adolescentes Diacono Nelio Quispe Garcés de nivel secundario, residencia de Señoritas llamada Isabel Choque de nivel superior y la residencia de varones llamada Don Bosco de nivel superior.

Todos/as los/as estudiantes provienen de zonas leja-

nas, sin establecimientos escolares, con situación económica paupérrima y con ansias de insertarse al proyecto social para emprender un proceso de inserción, no solo al mundo educativo, sino al mundo de la economía solidaria, que con sus esfuerzos y trabajo cotidiano pueden lograrlo, y que estando sin esta mediación, sería casi imposible hacerlo.

Desde este estudio de caso se emplearon dos herramientas, a.) La observación documentaria y analítica, que se realizó desde la fundación de la primera residencia hasta la actualidad (2000-2018), siendo este periodo un tiempo importante para el análisis cualitativo del tercer sector y b.) Análisis de los indicadores gráficos de egresados del proyecto que permiten visualizar al tercer sector como una posibilidad económica humana y humanizadora.

III.RESULTADOS

La Asociación Civil Musuq Illary, perteneciente al tercer sector de la economía social y solidaria ejerce un rol fundamental en este campo.

Desde los 04 proyectos en referencia a lo largo de los años, en que se acompañó a niños/as, adolescentes y jóvenes para la inserción al mundo del trabajo, se pudo constatar que los procesos de acompañamiento son fundamentales para dicha inserción.

Los resultados de la investigación revelan que los/as

usuarios/as de los proyectos mencionados, han logrado desarrollarse de manera integral al formar parte del tercer sector de la economía social. Se deduce que la economía del tercer sector constituye un espacio fundamental para el desarrollo, en este caso de los/as jóvenes estudiantes, los/as que lograron culminar sus estudios e insertarse al trabajo.

La asociación involucró a muchos profesionales, los/as cuales tuvieron la posibilidad de trabajar en diferentes proyectos, revalorizando y acompañando no solo en pagos de sueldos sino en la formación permanente como parte de su integridad.

El tercer sector de la economía social y solidaria, constituye una alternativa contraria a las políticas económicas provenientes de postulados y prácticas neoliberales, las que reduce lo humano a lo inhumano. Por ello el tercer sector es un espacio que debería ponerse en práctica en muchos países, tanto de los llamados tercer mundo como del primer mundo.

Se puede verificar que, a través de indicadores de la economía social, logran recrear la economía desde la territorialidad, con sumo respeto a la idiosincrasia y cultura de los pueblos. La interacción desde las diferencias en los diversos programas va logrando mayor asunción de su ser personas en la sociedad, siendo sujetos/as de cuestionamientos al statu quo impuesto por el poder hegemónico.

Tabla I.
Análisis cualitativo de Cuatro Proyectos Sociales

PROYECTOS	INDICADORES
Residencia Estudiantil "Don Bosco" Juliaca - San Román - Puno - Perú. Estudiantes varones del Nivel Superior (Institutos y/o Universidad)	- Carencia de recursos económicos. - Falta de sedes o subsedes para continuar estudios superiores. - Brindarle un espacio de confort y calidad de vida. - Satisfacción personal. - Desarrollar y reforzar las capacidades múltiples. - Permite la inserción en el mercado laboral.
Residencia Estudiantil "Diac. Nelio Quispe Garcés" Ollachea - Carabaya - Puno - Perú. Estudiantes del Nivel Secundario	- Recursos económicos muy bajos. - Migración. - Cierre de Centros Educativos por parte del Estado. - Principio de equidad. - Aprender a convivir con los compañeros/as. - Sentido de cooperación. - Colaborar con un mínimo aporte económico o con su equivalente en alimentos. - Continuar con sus estudios y culminar la etapa escolar.
Residencia Estudiantil "Isabel Choque" Juliaca - San Román - Puno - Perú. Estudiantes damas del Nivel Superior (Institutos y/o Universidad)	- Carencia de recursos económicos. - Falta de sedes o subsedes para continuar estudios superiores. - Brindarle un espacio de confort y calidad de vida. - Satisfacción personal. - Desarrollar y reforzar las capacidades múltiples. - Igualdad de oportunidades en el estudio y la inserción en el ámbito laboral sin sentirse discriminada.
Albergue Estudiantil Chaskawasi Manu, Casa de las Estrellas Villa Salvación - Manú - Madre de Dios - Perú Estudiantes del Nivel Primario	- No cuenta con recursos económicos. - De comunidades nativas amazónicas. - Dificultad en el idioma su lengua es machiguenga o matsiguenga (lengua arahuaca nativa). - Principio de equidad. - Aprender a convivir con los compañeros/as. - Inserción en el distrito. - Continuar con sus estudios primarios, algunos con los estudios secundarios.

En la tabla I se observan valoraciones de la economía social desde las 04 residencias como resultado de la observación y diálogo con los miembros de la asociación civil. El tercer sector se identifica especialmente con los/as más necesitados/as, siendo consecuen-

tes con los principios universales de respeto a los Derechos Humanos, es por lo tanto, fundamental rescatar que, a través de la inversión, se logró la inclusión dialógica, crítica, que desde la libertad de discernimiento se posiciona en la sociedad.

Tabla II.
Economías Solidarias

PROYECTOS AÑOS	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2		
	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0		
	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1		
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0	1	2	3	4	5	6	7	8	
RES. EST. DON BOSCO	14	17	18	16	17	20	17	16	16	17	18	17	16	17	17	16	17	10	11	
RES. EST. ISABEL CHOQUE	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	13	12	16	15	17	16	12

En la tabla II se constata los/as jóvenes que formaron y continúan formando, cada año, parte de los proyectos

de Residencias Estudiantiles (Economías Solidarias). Los/as cuales se especifica en la siguiente tabla.

Tabla III.
Total de Estudiantes Ingresantes del año 2000 al 2018

ITEM	PROYECTOS	TOTAL
a	RESIDENCIA ESTUDIANTIL DON BOSCO (Varones)	95
b	RESIDENCIA ESTUDIANTIL ISABEL CHOQUE (Damas)	35
c	ESTUDIANTES QUE DEJARON LOS PROYECTOS	32
d	ESTUDIANTES CON TÍTULO PROFESIONAL DE INSTITUTO	62
e	ESTUDIANTES CON TÍTULO PROFESIONAL UNIVERSITARIO	36

En la tabla III, analizando los archivos de la Asociación, se debe tener presente que la totalidad de los/as jóvenes por año ha ido variando en las residencias estudiantiles. Se ha constato un total de 95 varones en la Re-sidencia Don Bosco y 35 señoritas en la Re-sidencia Isabel Choque haciendo un total de 130 estudiantes. También se puede apreciar que 32 estudiantes (varones y damas) dejaron de formar parte del proyecto.

En la siguiente figura graficamos los puntos d. y e., que corresponde a los egresados/as ya titulados/as. El paradigma que se descubre desde la economía social, desde el tercer sector, es el compromiso con la transformación de la sociedad, tratando de que sea más justa, más solidaria, más humana, más, económicamente, sostenible y sustentable.

Fig. I:
Gráfico de Estudiantes Titulados en Instituto y Universidad



En la figura I se ve el progreso logrado de los/as estudiantes que obtuvieron el título profesional, un total de 98 estudiantes, ya sea en el Instituto (62) y en la Universidad (36).

Los encargados del tercer sector deben estar abiertos a las necesidades sociales, como en este caso de los/as jóvenes; deben estar convencidos/as que constituyen un eje fundamental en el desarrollo de los pueblos, siempre emergentes convivencialmente. Cuando se tiene en cuenta estos aspectos nombrados, entre otros, se visualiza que la sociedad, desde los proyectos observados, recobra el tejido social, las relaciones con el contexto y el compromiso para lograr otro mundo mejor.

IV. CONCLUSIONES

Las personas que se involucran en la economía social y solidaria, tanto usuarios como los encargados de acompañar los proyectos, se transforman en referentes sociales con capacidades de acompañar procesos históricos de los países en los que se impulsa el tercer sector.

Es un hecho que el tercer sector de la economía está animado por los principios éticos, luchando por una sociedad que no se encuentre al margen de la dignidad y pueda, conjuntamente, buscar alternativas para sus vidas y para el colectivo. Esta posición se presenta como contradictoria al neoliberalismo sin ética y el tercer sector busca que los gobiernos sean garantes del bien común, es decir una política para todos y todas.

Todo proceso debe significar un compromiso transformador de la sociedad, recobrando una conciencia social que agudice el olfato ante las injusticias. Las economías solidarias se presentan cercanas al pueblo pro-

vocando asunción de participación ciudadana y democrática con fuerte arraigo en la propia cultura.

Finalmente, el tercer sector de la economía es un paradigma contrario al neoliberalismo porque está comprometida con todo el planeta y lo que en él habita, jugándose permanentemente ante los gobiernos cómplices del mercado que buscan sus intereses personales y corporativos en detrimento de la vida.

V. RECONOCIMIENTO

El autor agradece al Grupo Compás, en la persona del Dr. (c) Carlos Barros Bastidas por la colaboración para la publicación. Al Dr. Bruno Van der Maat por su asesoramiento en la escuela de postgrado. A la Universidad Abat Oliba CEU en la persona de la Dra. Carmen Parra y el Dr. Carlos Castagnola. A la Asociación Civil Musuq Illary con la que estamos comprometidos con la dignidad de nuestros pueblos.

VI. REFERENCIAS

- [1] Boff, C. (1994). Epistemología y método de la teología de la liberación. En Ellacuría, I. y Sobrino, J. (Comp.), *Mysterium Liberationis*. Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación. Tomo I. (pp.79-114). Valladolid, España: Trotta.
- [2] Burgueño R., Y. (2013). *Territorio Socialmente Responsable*. (Manuscrito de máster en gestión y comunicación de entidades sociales y solidarias de la Universidad Abat Oliba). Barcelona, España: S/E.
- [3] Locke, J. (2004). Segundo tratado sobre el gobierno civil. Un ensayo acerca del verdadero origen, alcance y fin del gobierno civil. Barcelona, España: Alianza.

- [4] Hinkelammert, F. J. (2007). *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad. Materiales para la discusión.* San José, Costa Rica: Arlekin.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2015). *Estado de la población peruana – 2015.* Lima, Perú: INEI.
- [5] Parra, C. y Porta, F. (2011). *El impacto de la crisis económica en la economía social y solidaria.* Barcelona, España: Bosch.
- [6] Marx, K. (2005). *El capital. Crítica de la economía política. El proceso de producción del capital.* D.F., México: Siglo XXI.
- [7] González, R. (2005). *Ética y economía.* Bilbao, España: Desclée.
- [8] Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital.* Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- [9] Bejar, L. H. (2018). *Economía social y solidaria, el reverso de la historia. Ensayo de economía transformadora.* Guayaquil, Ecuador: Compás, p. 52.
- [10] Coraggio, J. L. (Ed.). (2016). *Economía social y solidaria en movimiento.* Buenos Aires, Argentina: UNGS.
- [11] Mill, J. S. (2007). *El utilitarismo. Un sistema de la lógica. (Libro VI, capítulo XII). Segunda reimpresión.* Madrid, España: Alianza, p. 60.
- [12] Álvarez, I. y Sáenz, S. (2015). *Las políticas sociales en América Latina y el Caribe: Perspectivas y desafíos.* En A. Bonilla, I. Álvarez y S. Sáenz (Ed.), *Políticas sociales en América Latina y el Caribe: Escenarios contemporáneos, inversiones y necesidades* (pp. 15-23). San José, Costa Rica: Flacso.
- [13] Mallo, T. y Rodríguez, M. (2009). *Cohesión social en Iberoamérica.* En J. Alt-mann (Ed.), *Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica* (pp.27-43). Quito, Ecuador: Flacso.
- [14] Boff, L. (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra.* Madrid, España: Trotta, p. 101.